

EL ABANDONO DEL MERCADO DE TRABAJO INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (CUARTO TRIMESTRE DE 2010*)

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Insuficiente tasas de crecimiento

El artículo presenta un estudio de coyuntura de las variables laborales más importantes en España y Andalucía en el cuarto trimestre de 2010. España no alcanza la senda de crecimiento de sus socios europeos, que han sufrido en menor medida el estallido de la burbuja inmobiliaria. Estas economías tenían, antes de la crisis, una mayor diversificación estructural y una menor dependencia del sector de la construcción. La evolución de la población activa se confirma respecto a los trimestres anteriores: cunde el efecto desánimo entre los hombres mientras pesa más efecto de la trabajadora adicional entre las mujeres. En lo que respecta al mercado de trabajo en Andalucía el desempleo se mantiene en niveles muy elevados. Aunque el tratamiento es común a toda Andalucía, se encuentran importantes diferencias en los indicadores laborales más importantes entre las diversas provincias andaluzas.

ABSTRACT

Key Words: Growth rates insufficient

This paper presents an economic study of the most relevant labour variables in Spain and Andalusia in the 4th quarter of 2010. Spain has not reached the economic growth rates of other European economies, which have suffered the impact of housing bubble in at a lower level. Besides, most of European countries had a structural diversification of production and a minor dependence of the building sector. The evolution of the tendency of labour supply continues where a dissuasion effect on males can be found while females labour supply is increasing. With respect to the Andalusian labour market the most significant factor is that the number of unemployed is over one million and one thousand people. Although the analysis is related to Andalusia as a whole, significant differences may be found between different provinces.

*El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 31 de enero de 2011

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

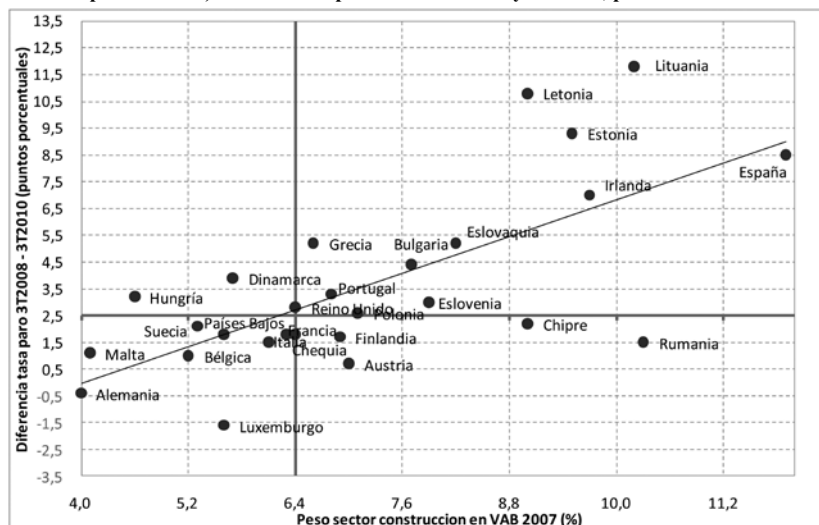
1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

España no alcanza la senda de crecimiento de sus socios europeos, que han sufrido en menor medida el estallido de la burbuja inmobiliaria, y cuyas economías tenían, antes de la crisis, una mayor diversificación estructural y una menor dependencia del sector de la construcción. Los años dorados, con un crecimiento económico y del empleo que superaba los ritmos de nuestros vecinos europeos, escondían una estructura productiva descompensada, con un excesivo peso del sector de la construcción y de las industrias y servicios de él dependientes, que transformaron lo que antes era crecimiento en una profundización mayor de la pérdida de empleo, al ser sectores con un uso intensivo del factor trabajo.

En aquellos países donde el sector de la construcción tenía un peso significativamente más elevado que en el conjunto de la UE-27, es donde se han registrado los mayores incrementos en la tasa de desempleo: véase España, Lituania, Estonia, Letonia e Irlanda. Únicamente en Rumania y Chipre, con pesos del sector de la construcción también elevados, no han visto crecer de manera tan dramática sus tasas de desempleo.

Por el contrario, países como Alemania, Luxemburgo, Malta, Bélgica, Suecia, Países Bajos o Italia, cuyo volumen del sector de la construcción en el conjunto de sus economías no alcanzaba la media de la UE27, han sufrido en mucha menor medida el embate del desempleo.

Comparación del peso del sector de la construcción en el VAB en 2007 y aumento (en puntos porcentuales) de la tasa de paro entre 3T-2008 y 3T-2010, países de la UE-27



El eje indica la media de la Unión Europea 27: 6,4% el peso del sector de la construcción en el VAB (2007) y 2,5 puntos porcentuales el aumento en la tasa de paro entre los terceros trimestres de 2008 y 2010. Fuente: Elaboración propia a partir de *Eurostat*.

Estos datos no hacen sino reflejar una vez más que la principal causa a la hora de crear o destruir empleo no proviene de legislaciones laborales variadas, sino, principalmente, de las estructuras productivas que determinan cada economía.

En este sentido, los países que han recuperado la senda de crecimiento, con tasas de paro relativamente bajas, son los que tienen un mayor peso del sector industrial y, dentro del sector servicios, de servicios avanzados. En la siguiente tabla, se contrastan los diferentes pesos que cada sector tenía en el conjunto del Valor Añadido Bruto en cada uno de los veintisiete países de la Unión Europea, en el año previo al estallido de la crisis, 2007.

Volviendo al ejemplo alemán, en este país la industria y, dentro de los servicios, los de intermediación financiera e inmobiliaria, representan una proporción mayor de su economía (en función del VAB), que en la media de los países de la UE-27. Por el contrario, en España, los sectores que influyen en la economía en mayor medida que el resto de países, son la agricultura y la construcción y, dentro del sector servicios, los de comercio, hostelería y transporte. Todos ellos, sectores intensivos en factor trabajo y muy estacionales. Por tanto, si la economía tiene un elevado peso de este tipo de sectores, el crecimiento económico no será sostenible, como se ha comprobado durante esta

crisis, y los efectos sobre el mercado de trabajo se multiplican, sufriendo más la inestabilidad, la rotación laboral y siendo más proclives a un mayor uso de la flexibilidad externa (modificar el número de trabajadores) que de la flexibilidad interna (ajustar las condiciones laborales a las condiciones económicas, reduciendo jornada, con movilidad funcional de los trabajadores, etc.).

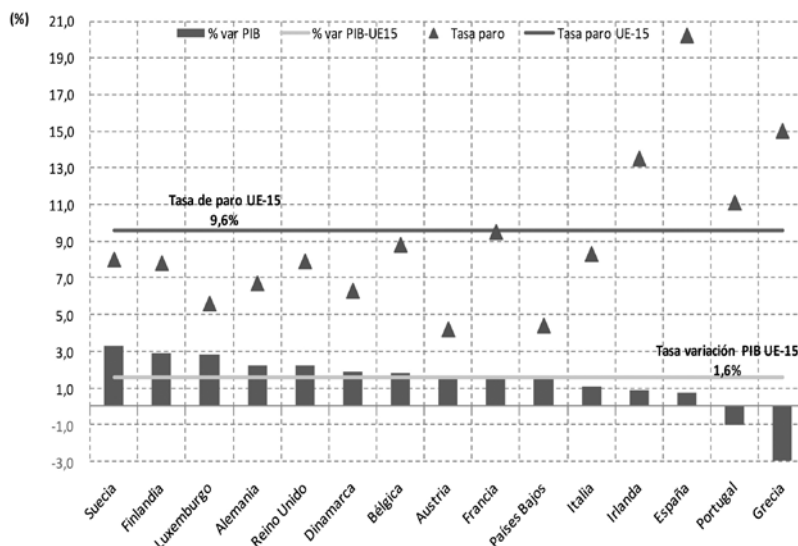
Peso sectorial en el VAB (porcentaje), en los países de la UE-27, año 2007

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios		
				Comercio, hostelería, transporte	Intermediación financiera e inmobiliaria	Servicios públicos y de hogares
Alemania	1,0	26,4	4,0	17,3	29,3	22,0
Austria	1,8	23,2	7,0	23,5	24,2	20,4
Bélgica	0,9	18,5	5,2	22,9	29,3	23,2
Bulgaria	6,0	24,5	7,7	23,8	22,6	15,4
Chipre	2,2	9,9	9,0	28,0	27,5	23,5
Dinamarca	1,2	20,0	5,7	22,2	24,7	26,3
Eslovaquia	4,1	30,2	8,2	24,2	17,4	15,9
Eslovenia	2,5	26,7	7,9	22,3	22,0	18,6
España	2,9	17,3	11,9	24,5	22,6	20,9
Estonia	3,2	20,7	9,5	26,2	24,4	16,1
Finlandia	3,0	26,8	6,9	19,3	22,5	21,4
Francia	2,2	14,2	6,3	18,7	33,3	25,3
Grecia	3,5	12,4	6,6	34,8	19,1	23,8
Hungría	4,0	25,2	4,6	21,4	22,5	22,4
Irlanda	1,4	24,0	9,7	18,0	28,1	18,8
Italia	2,1	21,4	6,1	22,5	27,3	20,6
Letonia	3,6	14,2	9,0	31,8	22,3	19,1
Lituania	3,9	22,4	10,2	30,8	16,3	16,4
Luxemburgo	0,4	10,6	5,6	19,4	48,7	15,3
Malta	2,4	17,6	4,1	26,8	21,2	28,0
Países Bajos	2,1	19,1	5,6	22,0	27,9	23,4
Polonia	4,3	24,5	7,1	26,5	19,0	18,5
Portugal	2,5	18,1	6,8	25,4	23,0	24,2
Reino Unido	0,7	16,6	6,4	21,2	32,0	23,0
Rep. Checa	2,5	32,0	6,4	24,9	17,5	16,7
Rumania	6,5	27,5	10,3	25,6	15,5	14,6
Suecia	1,7	22,9	5,3	19,2	24,7	26,1
UE-27	1,8	20,2	6,4	21,1	28,1	22,4
Zona Euro	1,9	20,4	6,3	20,7	28,3	22,4

En cursiva aparecen los países que, en ese sector, se sitúan por encima de la media de la UE-27. Fuente: Elaboración propia a partir de *Eurostat*.

Luego la estructura productiva condiciona, en buena medida, la evolución, no sólo de la economía en general, sino del mercado de trabajo en particular.

Previsiones de crecimiento del PIB (%) y de la tasa de desempleo (%) para el año 2011, países de la Unión Europea 15



Fuente: Elaboración propia a partir de las previsiones de otoño de la Comisión Europea (noviembre 2010).

Así, las previsiones de crecimiento para este año que comienza, siguen señalando que las economías con mayores ritmos de crecimiento del PIB (por encima de la media del núcleo de los primeros quince países de la Unión Europea) son las que también presentan tasas de desempleo por debajo de esa misma media de países, salvo en el caso de Italia, que pese a crecer menos, también tiene una tasa de desempleo inferior a la UE-15.

Irlanda, España, Portugal y Grecia son los países con las previsiones de crecimiento más bajas, aunque en el caso de España, la tasa de desempleo se prevé continúe siendo la más alta de la UE15.

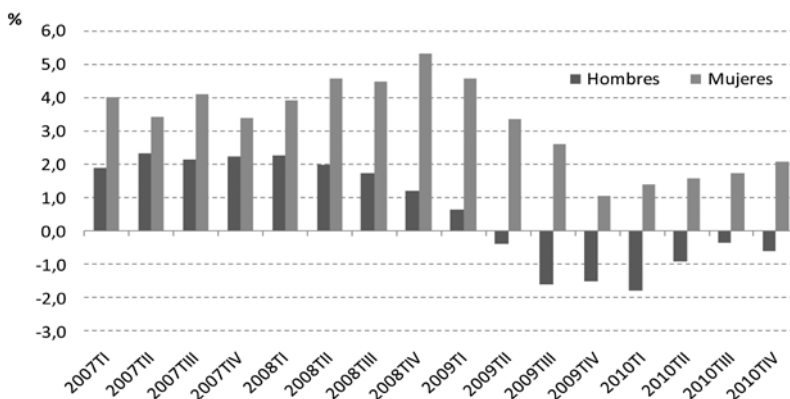
2. LA OFERTA DE TRABAJO

La evolución de la población activa se confirma respecto a los trimestres anteriores: cunde el efecto desánimo entre los hombres mientras pesa más efecto de la trabajadora adicional entre las mujeres.

Cae la población activa masculina un 0,8 por ciento (101.400 hombres menos participando en el mercado de trabajo) respecto al trimestre anterior, alcanzando la reducción un 0,6 por ciento cuando la comparación se hace con el cuarto trimestre de 2009.

Por el contrario, las mujeres acceden cada vez en mayor medida al mercado de trabajo: hay 84.700 mujeres más trabajando o dispuestas a trabajar que en el tercer trimestre de 2010 (lo que supone un incremento del 0,8 por ciento), de manera que se eleva la población activa femenina en un 2,1 por ciento respecto al año anterior.

Tasa de variación anual de la población activa, por género



Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

En términos globales, la población activa ha descendido una décima en este trimestre respecto al anterior.

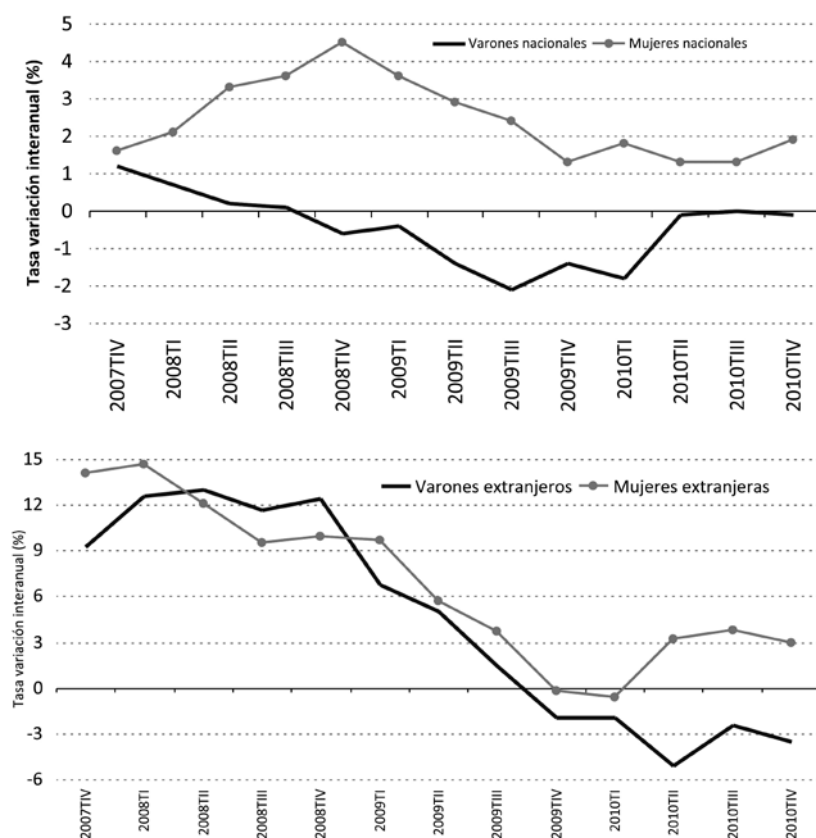
Por edades y género, la población activa masculina es menor que hace un año, sobre todo entre los jóvenes: cae un 17,8 por ciento la actividad de los menores de 20 años; un 5,5 por ciento, la de los jóvenes entre 20 y 24 años; un 6,2 por ciento, la de los hombres entre 25 y 29 años; y un 1,5, la de los varones entre 30 y 34 años. De nuevo entre los hombres mayores 65 años se reduce también la actividad, en términos interanuales, en un 21,1 por ciento.

En el caso de las mujeres, parece que se recupera la actividad entre las más jóvenes (aumenta un 2,8 por ciento entre las que tienen de 16 a 19 años, tras 7

trimestres de reducciones interanuales); cae un 4,7 por ciento entre las mujeres de 20 a 24 años, y un 4,2 por ciento, entre las que tienen de 25 a 29 años. Al contrario de lo que sucede en la actividad masculina, las mujeres siguen participando en el mercado de trabajo incluso en las edades más avanzadas, pues las mayores de 65 años que ofrecen su trabajo en el mercado laboral son más que hace un año (un 11 por ciento más).

Atendiendo a la nacionalidad, se observa el constante abandono de la población extranjera masculina, mientras el peso del aumento de la población activa femenina recae sobre la población nacional.

Tasa de variación anual de la población activa, según género y nacionalidad, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

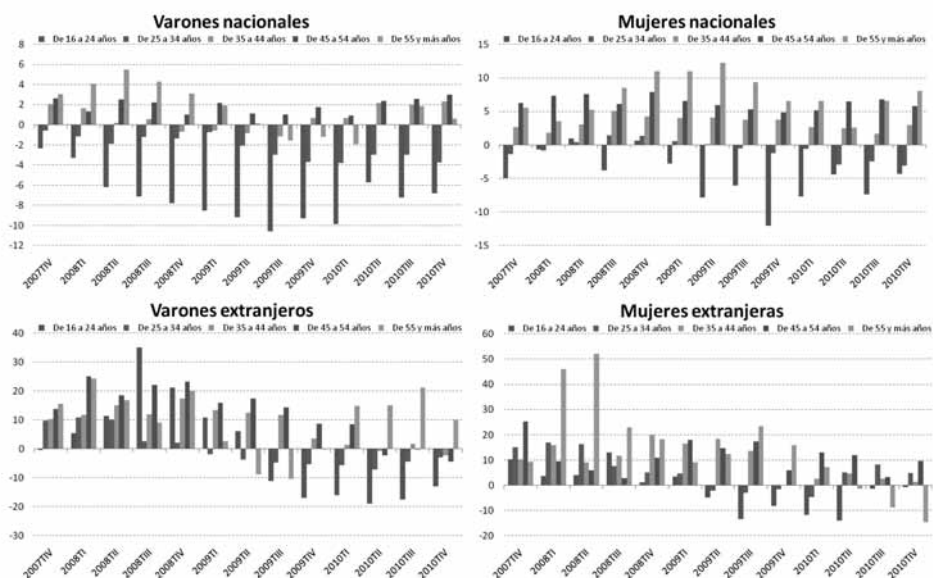
La principal causa de inactividad, es decir, de no participar activamente en el mercado de trabajo, es muy diferente según género. Para los hombres, la principal causa de abandono del mercado de trabajo es la jubilación o pre-

jubilación: el 60 por ciento de los 6.080.100 varones inactivos en el cuarto trimestre de 2010, lo es por esta razón. La siguiente causa es la dedicación en exclusiva a los estudios (el 19,8 por ciento de los varones inactivos). El resto reparte las causas entre la incapacitación (el 8,1 por ciento) y la dedicación a las labores del hogar (el 5,2 por ciento).

Cuando son las mujeres las que explican su no participación en el mercado de trabajo, la mayoría, el 42 por ciento de los 9.327.600 de mujeres inactivas, es por dedicarse a las labores del hogar. En segundo lugar, es por estar jubiladas o prejubiladas (el 19,3 por ciento) y en tercero, por percibir una pensión distinta de la de jubilación (es decir, viudedad), el 17 por ciento. Sólo el 13,7 por ciento de las mujeres inactivas lo son por dedicarse en exclusiva a los estudios.

En definitiva, la evolución tan dispar de la actividad entre hombres y mujeres refleja la desigual relación que ambos tienen con el mercado de trabajo. Si los hombres no participan activamente o bien es porque son jóvenes y se están formando (estudiantes) o bien porque son mayores y han alcanzado edades de jubilación o prejubilación. Las mujeres participan activamente en el mercado de trabajo una vez logran compaginar su situación laboral con la vida familiar.

Tasa de variación anual de la población activa, según género, grupos de edad y nacionalidad, en porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

La caída en la población activa femenina nacional y joven, en la mayor parte de las ocasiones, se ve compensada por el aumento del número de mujeres activas en otros tramos de edad.

Destaca la incorporación creciente de las mujeres de más edad (mayores de 45 años), explicada en buena medida por la pérdida de ingresos del hogar al destruirse empleo masculino principalmente: las mujeres que se encontraban inactivas, al margen del mercado de trabajo, deciden buscar activamente un empleo en sectores no tan castigados, inicialmente, por la recesión económica.

Esto se hace patente al comprobar que las mujeres que buscan su primer empleo, es decir, que entran a formar parte del mercado de trabajo por primera vez, con más de 45 años, se elevan al 12,2 por ciento del total de mujeres que buscan su primer empleo. Sólo el 0,8 por ciento de los hombres en esa misma situación tienen más de 45 años.

Al analizar la evolución según nacionalidad y género, la retirada del mercado de trabajo ha sido más tardía entre los extranjeros. Es en el segundo trimestre de 2009 cuando desciende el número de jóvenes extranjeros dispuestos a trabajar, intensificándose la caída en el año siguiente.

Son los hombres de más edad (lo mayores de 55 años) quienes se incorporan de nuevo, aunque el número es muy limitado (90.300 en este último trimestre, contrastando con 1.552.700 hombres nacionales mayores de 55 años que están ocupando o buscando un puesto de trabajo).

Con esta evolución de la población activa, especialmente de la masculina, la tasa de paro no está siendo tan elevada como resultaría de la mera destrucción de empleo. En el caso de los hombres, por ejemplo, si se hubiera mantenido la misma población activa que en el trimestre anterior, la tasa de desempleo masculina se hubiera elevado dos décimas.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

Tras dos trimestres consecutivos en que había aumentado el número de ocupados, el cuarto trimestre del año muestra de nuevo una caída, fuerte además: hay 138.600 ocupados menos que en el periodo estival. La destrucción es, básicamente, de empleo temporal: hay 149.600 ocupados menos con este tipo de contrato, que en el trimestre anterior.

Por el contrario, aumenta el número de contratados de forma indefinida, eso sí, en apenas 7.400 personas. Además, en realidad el aumento de la contratación indefinida se debe todo a la contratación femenina (hay 72.300 mujeres ocupadas más con contrato indefinido), pues en el caso de los hombres cae en 64.900, es decir, un 1 por ciento menos que en el trimestre anterior, y un 2,6 por ciento menos que hace un año.

La mayor destrucción de empleo temporal, en términos absolutos, se produce, en el sector hostelero, coincidiendo con el fin de la temporada estival: hay 73.100 contratados temporales menos que en el trimestre anterior, 27.400 hombres y 45.700 mujeres. Y, una vez más, en la construcción se pierden también empleos temporales, afectando por tanto más a los hombres que a las mujeres: se han destruido 55.400 empleos temporales masculinos. La siguiente rama en perder empleos temporales es la de las actividades sanitarias, coincidiendo también con el fin de la temporada de sustituciones veraniegas: hay 47.700 contratados menos que en el tercer trimestre de 2010, prácticamente todas mujeres (38.600). Y otra de las ramas donde se ha perdido empleo temporal de manera destacada ha sido la de las actividades administrativas, con 34.500 empleos menos, el 68 por ciento de los cuales, era empleo ocupado por mujeres.

Es precisamente en estas ramas (salvo en la construcción) donde se había contratado durante el tercer trimestre de 2010, por tanto, se demuestra claramente la estacionalidad de la creación de empleo que tanto se aplaudió.

En el tercer trimestre aumentó la contratación temporal en las actividades sanitarias en 50.500 personas, ahora ha caído en 47.700; se creó empleo temporal en la hostelería, en 21.300 empleos, ahora cae en 73.100; hubo 39.000 temporales más en el comercio en el tercer trimestre del año, ahora hay 24.800 menos que entonces.

También es verdad que en el trimestre anterior se había perdido empleo indefinido que ahora se ha recuperado, pero entonces se destruyeron 34.900 puestos de trabajo de este tipo y en este último trimestre del año se han creado sólo 7.400.

Se acentúa la pérdida de empleos indefinidos en la industria manufacturera, que están siendo sustituidos, por el contrario, con empleos temporales: cae en 10.700 el número de asalariados indefinidos y aumenta en 23.500 el

de temporales en este sector. Lo mismo sucede, aunque en menor medida, en las actividades financieras y de seguros, donde nuevamente cae el número de indefinidos (en 8.600 en este último trimestre del año), aumentando el de temporales en 1.900. El caso más llamativo es el de la educación, donde destruyen 8.100 puestos de trabajo indefinidos, contratándose a 69.400 temporales.

Asalariados según sexo y tipo de contrato, por ramas de ocupación (4º trimestre de 2010)

	TEMPORALES				INDEFINIDOS			
	Hombres	Dif. trim.	Mujeres	Dif. trim.	Hombres	Dif. trim.	Mujeres	Dif. trim.
A. Agricultura	214,8	28,3	66,1	19,8	136,2	-8,9	41,5	-0,5
B. Ind. extractiva	6,1	0,4	0,0	0,0	35,7	2,8	3,0	0,9
C. Ind. manufacturera	249,1	14,6	119,7	8,9	1.306,9	-12,0	437,9	1,3
D. Energía eléctrica	10,1	0,8	2,9	1,0	54,0	8,4	13,8	2,2
E. Actividades gestión residuos	13,8	-4,8	3,2	-0,4	84,9	4,6	10,5	-1,2
F. Construcción	458,0	-55,4	17,6	0,0	604,1	-30,5	84,1	-5,4
G. Comercio	176,1	-10,5	239,6	-14,2	877,9	31,1	882,7	21,8
H. Transporte	95,2	-2,2	42,9	3,7	490,9	4,8	126,1	3,4
I. Hostelería	124,7	-27,4	204,3	-45,7	287,8	-21,2	388,2	-2,3
J. Información y comunicación	56,0	-4,0	32,3	-1,8	237,8	-17,3	114,9	2,5
K. Act. financieras y seguros	13,1	2,9	14,2	-0,9	202,5	-10,0	180,6	1,3
L. Act. inmobiliarias	5,2	2,4	3,1	-1,3	17,0	-1,3	24,9	0,8
M. Act. prof., científ. y técnicas	50,6	-2,4	62,5	4,9	197,5	-6,0	247,2	-6,5
N. Act. administrativas	97,8	-10,8	115,2	-23,6	265,8	4,0	350,5	5,1
O. Admón. Pública y defensa	134,4	-21,1	160,0	4,6	683,4	12,3	457,9	21,1
P. Educación	88,3	17,3	194,3	52,0	302,2	-3,3	551,4	-4,7
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	65,3	-9,1	303,2	-38,6	202,0	-7,5	732,8	27,7
R. Act. Artísticas y entretenimiento	47,1	-9,0	40,0	-5,7	100,7	-8,7	78,5	2,0
S. Otros servicios	18,0	3,4	40,8	-2,9	60,6	0,4	123,0	-7,2
T. Activ. Hogares	13,5	-7,2	201,1	-15,7	38,5	-6,0	478,3	9,7
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	1.937,3	-93,5	1.863,1	-56,0	6.186,1	-64,9	5.327,7	72,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

Es interesante esta profundización sobre las ramas en las que se ha creado o destruido empleo asalariado, pues las diferencias, aparte de estacionales, son más que considerables según género. Hay sectores con mayoritaria presencia de asalariados masculinos, como la agricultura, toda la industria, la construcción y, en el sector servicios, las ramas de transporte y almacenamiento e información y comunicaciones. En las ramas de actividades financieras y de seguros, administración pública y la de actividades artísticas y recreativas, la distribución por género es bastante pareja. Mientras que en las ramas de educación, actividades sanitarias, otros servicios y actividades de los hogares como

empleadores de personal doméstico, la presencia mayoritaria es la femenina. En el resto, aunque también hay más mujeres asalariadas que hombres, la diferencia es menor.

Y la tasa de temporalidad es superior a la media en las ramas donde la presencia es mayoritaria de mujeres. Por el contrario, donde hay más presencia de hombres, la situación varía más: hay ramas con proporción de temporales sobre el total de asalariados muy superiores a la media (véase el caso de la agricultura o la construcción), pero en el resto, predominan los asalariados con contrato indefinido.

Esto indica la mayor precarización que sufren las mujeres, pues tiene más probabilidades de caer en la temporalidad que los hombres, al ser mayor su presencia en sectores, todos ellos, con tasas de temporalidad superiores a la media.

Para ahondar más en esta precarización, los contratos a tiempo parcial son también femeninos en su gran mayoría: el 77 por ciento de las personas que dicen tener una jornada reducida son mujeres. Únicamente en la agricultura, el suministro de energía eléctrica y la construcción, son los hombres quienes copan la jornada parcial. En el resto de ramas siempre es la mujer la que acapara más de la mitad de los puestos de trabajo con jornada inferior a la completa.

Para la mayoría, hombres y mujeres, el motivo principal de estar trabajando a tiempo parcial es no haber encontrado un trabajo a tiempo completo (el 56,2 por ciento de los hombres con jornada parcial se encuentran en esta situación, por el 49,8 por ciento de las mujeres). La diferencia más notable se encuentra en las siguientes respuestas: sólo un 1,5 por ciento de los hombres reduce su jornada para cuidar niños, mientras que el 15,2 por ciento de las mujeres con jornada parcial lo hacen por este motivo. Además, también el 9 por ciento de las mujeres que trabajan a tiempo parcial lo hacen por atender otras obligaciones familiares, cuando en el caso de los hombres sólo son el 1,5 por ciento.

Sin embargo, cuando se trata de seguir cursos de formación o enseñanza, es mayor la respuesta entre los hombres que entre las mujeres: hay un 14,3 por ciento de los pocos hombres que tienen jornada reducida que lo hacen por esta razón, siendo las mujeres el 5,8 por ciento.

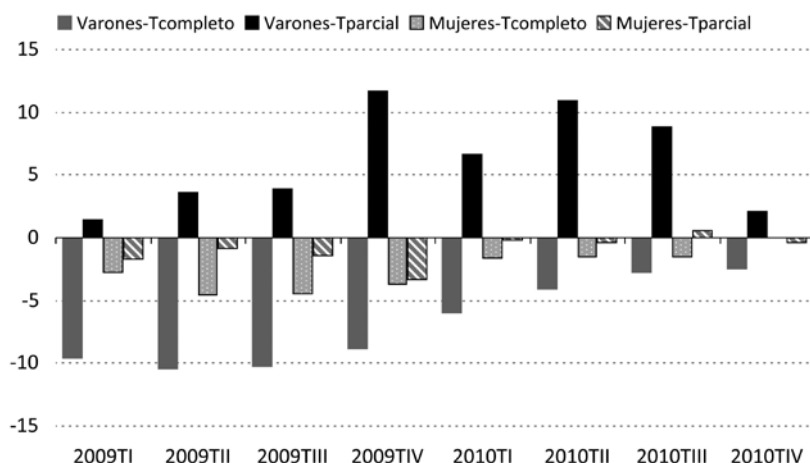
Ocupados según sexo y tipo de jornada laboral, por ramas de ocupación (4º trimestre de 2010)

	TIEMPO COMPLETO				TIEMPO PARCIAL			
	Hombres	Dif. trim.	Mujeres	Dif. trim.	Hombres	Dif. trim.	Mujeres	Dif. trim.
A. Agricultura	563,1	25,9	173,1	29,2	36,0	-2,4	32,4	-2,1
B. Ind. extractiva	42,9	2,5	2,7	0,4	0,5	0,5	0,7	0,5
C. Ind. manufacturera	1.736,8	-0,4	532,3	9,2	27,6	-5,0	78,3	4,8
D. Energía eléctrica	65,2	10,2	16,0	2,9	1,2	-0,1	1,1	0,3
E. Actividades gestión residuos	100,5	-1,8	13,3	-1,6	1,7	0,3	2,0	-0,4
F. Construcción	1.408,1	-85,9	94,0	-4,1	39,0	-4,2	31,4	-1,4
G. Comercio	1.402,5	24,2	1.119,5	28,9	95,0	9,9	341,8	-6,9
H. Transporte	718,4	-4,9	145,7	-3,5	34,0	9,1	35,4	12,5
I. Hostelería	508,7	-57,8	525,9	-62,8	85,9	1,1	202,7	11,0
J. Información y comunicación	323,6	-23,5	139,3	-0,3	18,1	1,9	24,2	1,1
K. Act. financieras y seguros	233,3	-10,6	188,3	0,8	6,3	1,2	18,7	-0,6
L. Act. inmobiliarias	41,4	-1,4	32,5	-0,6	0,5	-0,9	7,2	-1,6
M. Act. prof., científ. y técnicas	405,2	-8,2	341,0	-4,8	22,1	-2,3	72,6	3,3
N. Act. administrativas	375,1	-2,7	279,1	-19,1	32,3	-1,5	213,3	-0,2
O. Admón. Pública y defensa	799,5	-3,5	564,2	23,2	18,3	-5,3	53,7	2,5
P. Educación	349,6	-1,0	614,5	6,3	59,3	16,9	158,7	39,9
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	281,6	-15,0	903,7	-12,8	22,3	-0,6	180,5	0,5
R. Act. Artísticas y entretenimiento	138,8	-21,7	88,8	-6,8	45,2	4,2	51,1	4,6
S. Otros servicios	109,0	0,8	169,2	-23,8	9,1	-0,6	67,4	4,2
T. Actv. Hogares	41,9	-11,2	342,4	-16,5	10,0	-2,0	337,0	10,5
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	0,2	-0,4	2,8	1,5	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	9.645,4	-186,5	6.288,3	-54,6	564,3	20,1	1.910,2	82,5

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

Se ha reducido el número de ocupados a tiempo completo en 241.100 personas, la mayoría (más del 77 por ciento) hombres, lo que supone un 1,5 por ciento menos de ocupados de ambos sexos con jornada completa que hace un año. La diferencia interanual también es más acentuada en el caso de los hombres (con una caída del 2,5 por ciento), mientras se mantiene el mismo número de mujeres ocupadas con jornada completa que hace un año.

Por el contrario, ha aumentado el número de ocupados a tiempo parcial, tanto hombres (20.100 más que en el tercer trimestre) como mujeres (82.500 más). Es decir, del aumento de los ocupados con jornada inferior a la completa, más del 80 por ciento corresponde a mujeres. Aunque en la comparación interanual, hay un 2,1 por ciento más de hombres con este tipo de jornada y un 0,4 por ciento menos de mujeres.

Tasa de variación anual de la población ocupada, según género y tipo de jornada, en porcentaje

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

En definitiva, la mujer mantiene su incorporación al mercado de trabajo, se emplea en sectores con mayores tasas de temporalidad, con una jornada más reducida para compaginar el trabajo fuera del hogar con la atención a dependientes, por tanto, cobrando un salario considerablemente inferior¹. Y es el único empleo que se crea, el femenino. ¿Realmente es esta la recuperación que nuestra economía requiere?

El nivel de formación de las mujeres es cada vez mayor² y siguen siendo relegadas a la hora de la contratación, de manera que las políticas activas, de bonificación a la contratación de mujeres, continúan siendo imprescindibles para terminar con las desigualdades del mercado de trabajo. Si estas bonificaciones estimulan la contratación indefinida de mujeres, será un primer paso. Si se incentiva la contratación temporal a tiempo parcial generalizada (hombres y mujeres), se producirá, posiblemente, un efecto sustitución, desplazando los hombres a las mujeres que son las que ocupan estos puestos. Será un paso atrás en la precarización de todo el mercado de trabajo, de hombres y mujeres. La igualdad en la calidad del empleo no puede venir del empeoramiento del de los hombres, sino de una mejora en la calidad de los puestos de trabajo que ocupan las mujeres.

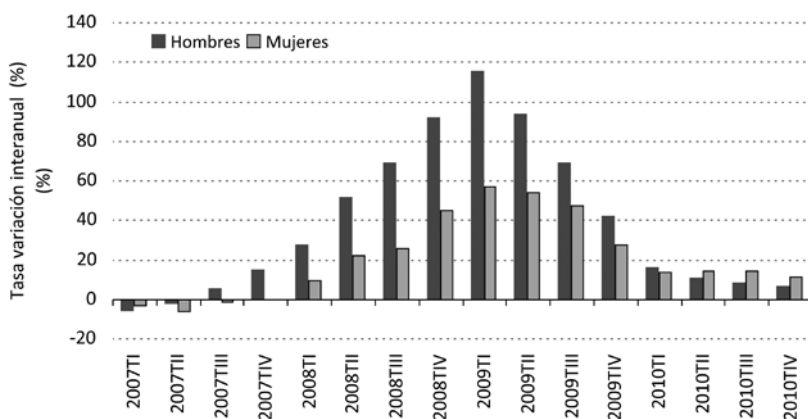
¹ Según el decil de salarios del empleo principal, publicado a partir de la EPA (<http://www.ine.es/prensa/np634.pdf>), en el año 2009, las mujeres tienen una mayor concentración relativa en el decil más bajo de salarios. Además, el 89,2% de los asalariados del tramo más bajo de salarios tiene un trabajo a tiempo parcial, como se ha señalado, el tipo de contrato donde se concentran mayoritariamente las mujeres.

² Del total de mujeres activas, la proporción que tiene estudios superiores es 1,4 puntos porcentuales superior a la que había en el año 2005.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

El aumento del paro que se recoge en la última Encuesta de Población Activa del año, se distribuye casi por igual según género: hay un 2,6 por ciento más de hombres buscando activamente un empleo, respecto al trimestre anterior, y un 2,7 por ciento más de mujeres en la misma situación.

Tasa de variación anual del número de desempleados, según género, en porcentaje

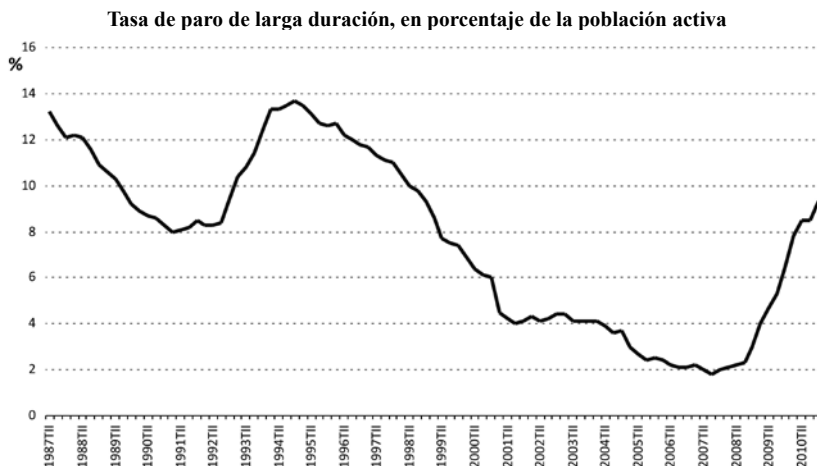


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

La evolución del desempleo muestra que el punto máximo se sufrió en el primer trimestre de 2009. Desde entonces, las tasas de variación anual han sido menores, de manera más acusada en el caso de los hombres. Y desde el segundo trimestre del año 2010, crece de nuevo más rápidamente el desempleo femenino que el masculino. En el cuarto trimestre de 2010 había un 11,2 por ciento más de desempleadas que en el mismo trimestre del año 2009, cuando, entre los hombres, el aumento fue del 6,4 por ciento.

Sin embargo, no hay que olvidar que 4.696.600 personas de las que desean trabajar no encuentran empleo. La tasa de paro se eleva hasta el 20,3 por ciento de la población activa, medio punto más de lo que se recogía en el tercer trimestre de 2010 y un punto y medio más alta que hace un año.

Y el problema fundamental es, como se ha visto, que no hay creación de nuevo empleo, de manera que los que perdieron su puesto de trabajo con el estallido de la crisis, siguen sin encontrar empleo: las tasas de paro de larga duración (más de un año buscando empleo) no sólo son elevadas (aunque no llegan a los niveles de la anterior crisis del año 1993), sino que han crecido muy rápidamente y no hay visos de que puedan recortarse, al menos en el corto y el medio plazo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

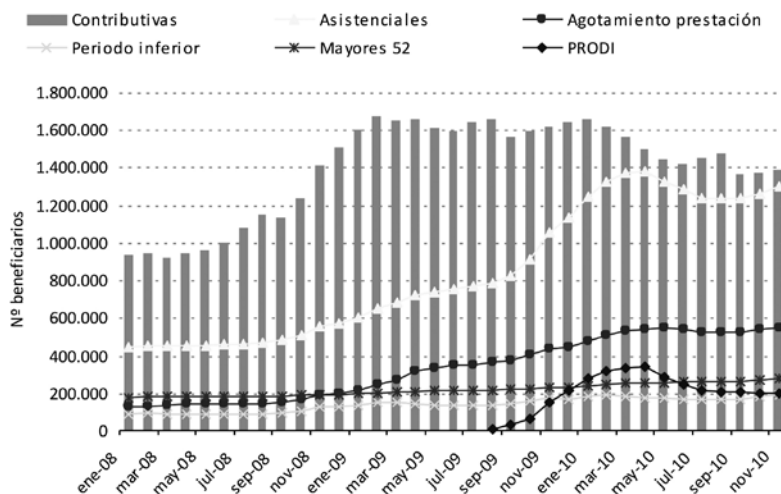
Esto tiene una repercusión inmediata en las prestaciones por desempleo: a medida que avanza el tiempo que se pasa en el paro, se va agotando el derecho a percibir prestación por desempleo de carácter contributivo.

El número más alto de beneficiarios de prestaciones contributivas, hasta la fecha, se alcanzó en febrero de 2009; desde entonces, el aumento de beneficiarios de la prestación por desempleo de carácter asistencial que accedían a esta prestación por haber agotado la contributiva, ha crecido considerablemente.

Desde septiembre de 2009 también se produce un fuerte incremento en el número de perceptores de este subsidio de desempleo, por la creación del Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción (conocido como PRODI).

Esto no significa que se esté reduciendo el número de desempleados ni disminuyendo la tasa de cobertura (medida simplemente como número de personas que reciben algún tipo de prestación por desempleo respecto al total de desempleados, que sigue rondando el 70 por ciento), sino que cada vez los beneficiarios perciben una prestación de menor cuantía, al aumentar el tiempo de permanencia en el desempleo.

Evolución del número de prestaciones por desempleo, contributivas y asistenciales (desglosadas)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Boletín de Estadísticas Laborales, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Aún así, las prestaciones por desempleo, tan necesarias en la situación actual, tras la larga paralización de la actividad económica que no permite crear empleo y, con ello, reducir las elevadas tasas de paro, están cumpliendo una función primordial en términos de estabilidad social y sostenimiento de niveles mínimos de consumos para las familias más afectadas por la actual crisis económico-financiera.

5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

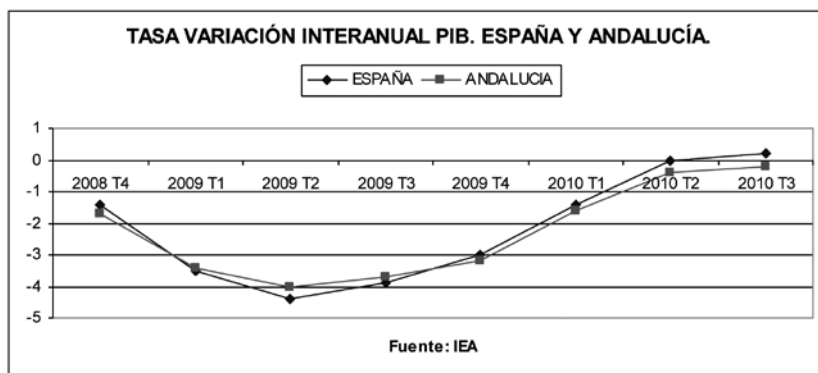
La información de la EPA sobre el último trimestre de 2010 muestra la gravedad de la crisis económica en Andalucía. El total de desempleados que estima el INE es de 1.127.400 personas cifra más alta de toda la serie de la EPA para Andalucía. En términos de tasa de desempleo, la cifra alcanzada en este trimestre es del 28,35%. Estos dos indicadores señalan la intensidad con que la crisis económica está afectando al mercado de trabajo en Andalucía. Las causas determinantes de estas cifras son complejas y exceden con mucho los límites del presente trabajo. Sin embargo, sí podemos señalar que la crisis financiera internacional ha mostrado en España una especial virulencia en su traslado al sector real de la economía. El sistema productivo ha sufrido un impacto muy fuerte en términos de financiación de sus actividades convencionales, de caída de la demanda y de necesidad de reestructuración que ha hecho que su traslación al mercado de trabajo haya sido muy amplificada. Habría que pensar que en España la secuencia de crisis financiera a crisis económica a crisis del empleo ha tenido en esta última fase el detonante especialmente fuerte.

La evolución del mercado de trabajo en Andalucía en el tercer trimestre de 2010, según los datos de la Encuesta de Población Activa, muestra unos resultados más negativos que los correspondientes al conjunto nacional ya que el número de desempleados se situó en 1.129.500 personas lo que significa un aumento de 25.000 respecto al trimestre anterior y de 135.100 respecto al mismo trimestre de 2010. Estos datos significan que en este tercer trimestrem el paro ha crecido en Andalucía en un 2,3% mientras que ha bajado en España en un 1,5%. Esta diferencia en el comportamiento del desempleo a nivel regional y nacional debe ser motivo de reflexión. El desempleo es consecuencia de una multitud de factores que afectan tanto a la oferta como a la demanda de trabajo, incluyendo factores tan variados como la demografía, la estructura demográfica, los niveles salariales, los niveles de vida y precios, los aspectos culturales y sociológicos, los aspectos institucionales, etc. Por tanto, un análisis simplificado como el que podemos hacer en un artículo de las características del que aquí llevamos a cabo no permite hacer análisis profundos, pero sí puede servir para poner de manifiesto algunas diferencias significativas entre lo ocurrido en el conjunto de España y lo acaecido en Andalucía.

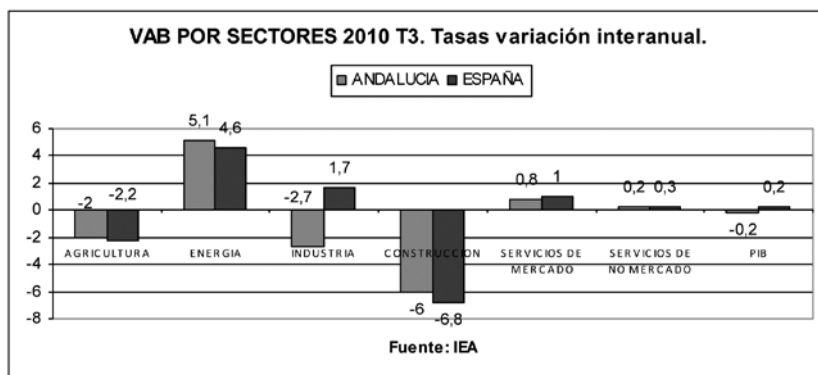
La dinámica del desempleo se puede estudiar como resultado de la evolución de la oferta de trabajo y de la demanda del mismo. Para este último componente es especialmente interesante observar la evolución de la actividad económica. Los últimos datos disponibles en el momento de elaboración de este trabajo están referidos al tercer trimestre de 2010. Por ello, la información que aporta es sólo indicativa de la evolución reciente de la economía andaluza en los últimos trimestres de 2010.

La actividad económica parece que está volviendo a la senda de crecimiento en tasas positivas. Los datos de la Contabilidad Regional Trimestral de

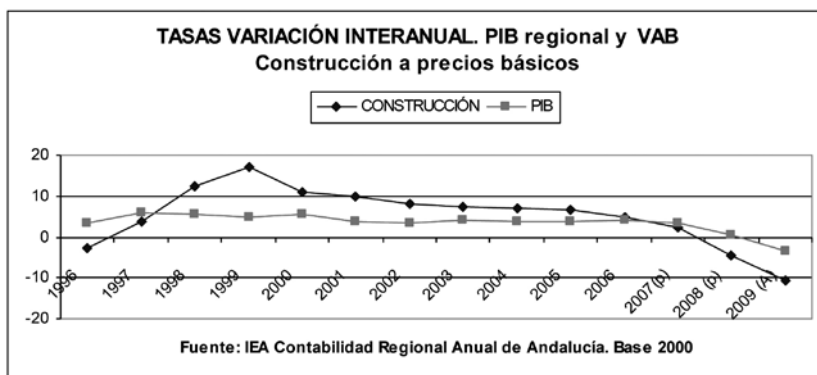
Andalucía (Base 2000) elaborados por el Instituto de Estadística de Andalucía señalan que la economía andaluza decreció un 0,2% en el tercer trimestre de 2010 respecto al mismo trimestre del año anterior. Esta cifra es cuatro décimas menor que la estimada para el conjunto de la economía española. Respecto al trimestre anterior el decrecimiento fue de 0,1%, tres décimas menos que el trimestre anterior. Según los datos de la demanda ha sido el sector exterior el que ha tenido una contribución positiva mientras que la demanda regional ha aumentado este trimestre su contribución negativa a la evolución del PIB.



La evolución de los diferentes sectores de actividad en el tercer trimestre de 2010, el agrario y pesquero en Andalucía experimentó una tasa del -2% , dos décimas superior al correspondiente a la media nacional. Las ramas energéticas registran el comportamiento más positivo con un crecimiento del 5,1%. Por el contrario el conjunto de la industria registró una caída del 2,7%, diferenciándose de manera significativa de lo ocurrido en el mismo sector a nivel nacional. El sector de la construcción sigue en caída estimándose una tasa de crecimiento del -6%, siendo 8 décimas superior al nivel nacional. Los servicios han crecido, especialmente los orientados al mercado.



Entre todos los sectores productivos, ha sido el sector de la construcción el que ha centrado la atención como indicador de un modelo de crecimiento económico que ha provocado un proceso de gran crecimiento en los años de bonanza económica y que tras su colapso puede explicar la caída de la actividad económica dado su gran peso en el proceso productivo. Atendiendo a los datos de la Contabilidad Regional anual de Andalucía (base 2000) se puede considerar la evolución del sector entre 1996 y 2009. Entre 1998 y 2006, las tasas de crecimiento del sector de la construcción han sido superiores a las del PIB regional, llegando a alcanzar valores de 17% en 1999. A partir de 2006 las tasas de crecimiento estimadas del sector caen significativamente indicando el colapso de la actividad del sector..



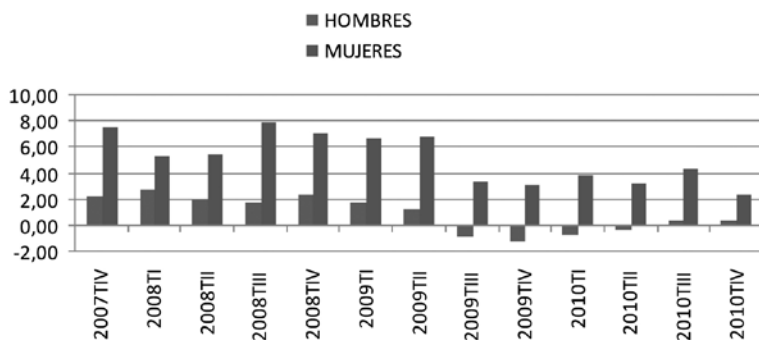
Pasaremos a continuación a analizar más detenidamente las principales variables laborales en Andalucía a lo largo del cuarto trimestre de 2010.

La oferta de trabajo

La evolución de la población activa en este cuarto trimestre de 2010 muestra que la población activa en Andalucía modera su crecimiento. El total de población activa se ha situado en 3.976.500 personas, lo que significa un aumento de 20.200 personas respecto al trimestre anterior. Este aumento ha sido en su totalidad de mujeres cuyo número ha aumentado en 26.100 personas, mientras que la población activa masculina en este trimestre se ha reducido en 6.000 efectivos. En lo que respecta a la comparación con el mismo trimestre el año anterior, la población activa andaluza también ha aumentado (48.900 personas). Este crecimiento ha sido fundamentalmente debido al comportamiento de la población activa femenina que ha aumentado en 40.100 personas (1,25%) mientras que la población activa masculina ha crecido en 8.800 personas (0,39%). La mayor crecimiento en la participación de la mujer en el mercado de trabajo andaluz se mantiene desde el comienzo de la crisis económica, siendo especialmente importante la diferencia en las tasas de variación interanuales entre hombres y mujeres en los últimos trimestres, funda-

mentalmente a partir de 2009 cuando los aumentos de población activa masculina se reducen drásticamente y en algunos trimestres, toman valores negativos

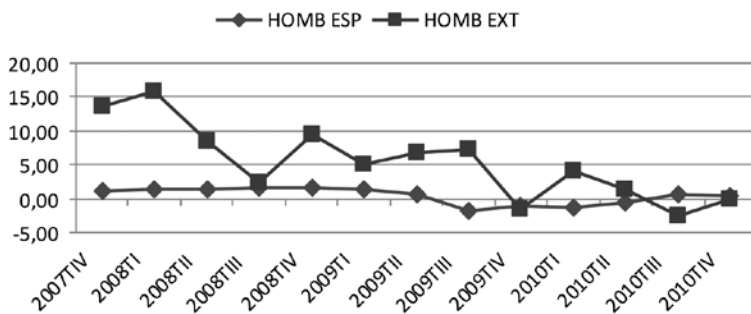
VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA. POR GÉNERO. ANDALUCÍA 2007 TIV-2010 TIV



Fuente: EPA y elaboración propia

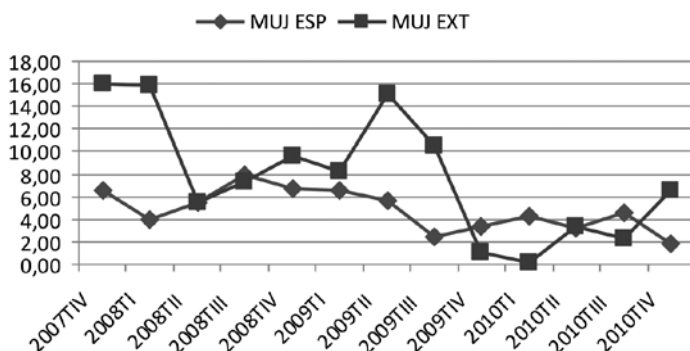
La evolución descrita de la oferta de trabajo según nacionalidad también ha seguido la misma pauta entre hombres y mujeres. Las tasas de variación interanual de la población activa masculina y femenina muestran desde finales de 2007 una clara tendencia a la reducción. Esta tendencia se ha presentado de forma más acusada entre los hombres de nacionalidad española, alcanzándose unas tasas de crecimiento parecidas a lo largo del año 2010. Un fenómeno semejante ha ocurrido entre la población femenina, si bien las tasas de variación de la población activa de nacionalidad extranjera es mucho más volátil que la de la población de nacionalidad española.

TASA VARIACIÓN POBLACIÓN ACTIVA. ANDALUCÍA HOMBRES SEGÚN NACIONALIDAD



Fuente: EPA y elaboración propia

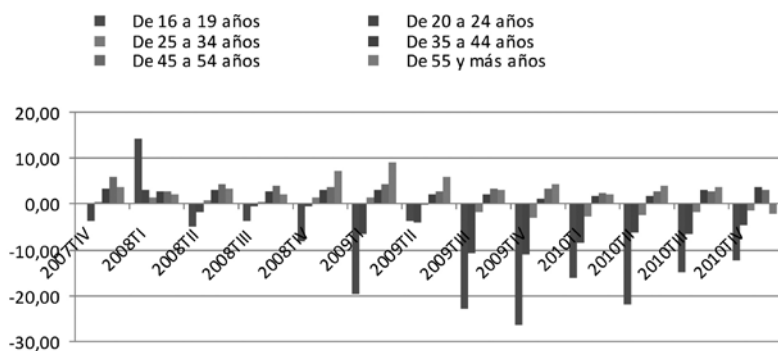
TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL POBLACION ACTIVA. MUJERES SEGÚN NACIONALIDAD



Fuente: EPA y elaboración propia

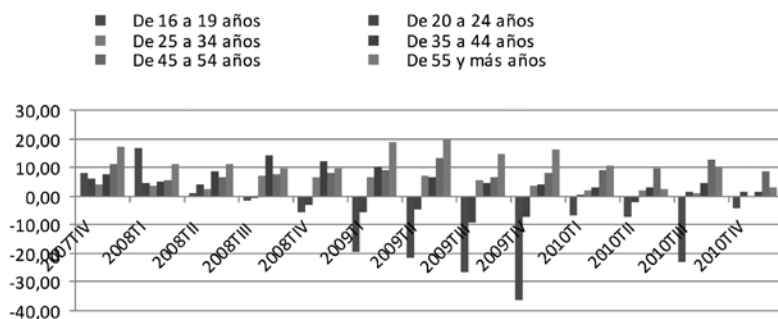
Por último, si consideramos la población activa atendiendo a la edad y al sexo de sus integrantes podemos identificar grupos de población que están experimentando diferentes pautas de oferta de trabajo. En lo que respecta a la población activa masculina, la caída de la oferta de trabajo se centra fundamentalmente en los grupos de edad más jóvenes. Los grupos de 16 a 34 años presentan tasas de variación interanual negativas en el periodo comprendido entre el cuarto trimestre de 2007 y de 2010. Por el contrario, las tasas de variación interanual de la población activa de los mayores de 35 años a lo largo del mismo periodo son reducidas aunque positiva, salvo en el caso de los mayores de 55 años en el cuarto trimestre de 2010. Una pauta de comportamiento semejante, aunque con matices, se encuentra entre los distintos tramos de edad de la población femenina. En este caso, la reducción de la oferta de trabajo se ha concentrado entre las más jóvenes (fundamentalmente entre los 16 y 19 años) Por el contrario, es significativo el comportamiento de los grupos de edad más elevada, (entre 45 y 54 años y de 55 años y más) los cuales presentan tasas de variación interanual muy positivas, lo que da a entender un fenómeno de activación laboral de personas que no ofrecían trabajo como consecuencia del impacto de la crisis económica en las rentas familiares. Los comportamientos de oferta de trabajo de los diferentes grupos de edad y género, muestran una reducción de la participación de los más jóvenes tanto hombres como mujeres y un aumento de la actividad del colectivo de mujeres en los tramos de edad más altos.

**TASA VARIACIÓN INTERNANUAL DE LA
POBLACIÓN ACTIVA ANDALUCÍA. Hombres
y grupos de edad**



Fuente: EPA y elaboración propia

**TASA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA
POBLACIÓN ACTIVA. Mujeres por grupo de
edad**



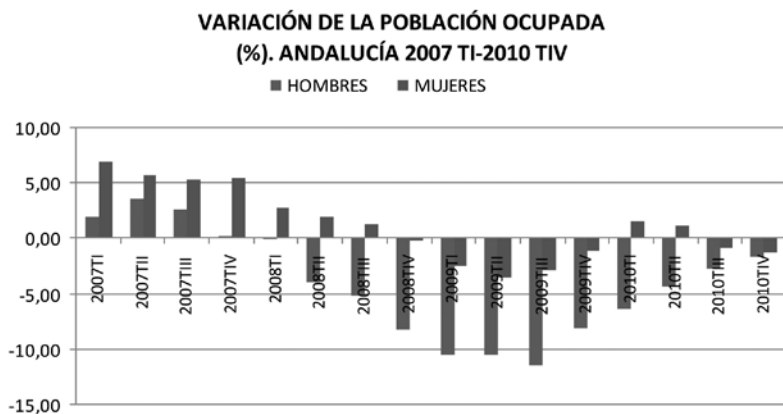
Fuente: EPA y elaboración propia

Es indudable que la crisis económica está afectando la estructura de la oferta de trabajo en Andalucía. La tasa de actividad media de la población mayor de 16 se estima en Andalucía en el cuarto trimestre de 2010 en el 58,73% (siendo la media nacional del 59,99%). Sin embargo, la diferencia entre los grupos de hombres y mujeres es todavía elevada. La tasa masculina es del 67,46% (67,72% en España), la tasa femenina 50,30% (52,60% en España). Las diferencias en las tasas de actividad por género son significativas, pero la tendencia a la convergencia entre las tasas de actividad andaluza y nacional se mantienen.

La demanda de trabajo

Si bien la crisis económica está afectando a la oferta de trabajo, está poniendo de manifiesto su cara más amarga en la evolución de la ocupación. El proceso de destrucción de empleo ha sido significativo desde el segundo trimestre de 2007 cuando se alcanzó la mayor cifra de ocupados en Andalucía (3.228.400 personas). Desde entonces la ocupación se ha ido reduciendo de forma especialmente drástica a lo largo de los años 2008 y 2009. A partir de entonces la caída del empleo se suaviza, estabilizándose a torno a una media de dos millones novecientas mil personas entre el tercer trimestre de 2009 y el segundo de 2010. El tercer trimestre de 2010 presentó otra drástica caída del empleo, que se ha recuperado algo en el último trimestre del año, en el la EPA ha estimado un total de 2.849.100 ocupados. Esto significa que desde el segundo trimestre de 2007 hasta el último de 2010 en Andalucía se han perdido casi 380.000 ocupados, una magnitud que indica que el impacto agregado de la crisis ha sido especialmente significativo en Andalucía.

Sin embargo, detrás de este panorama general, se debe señalar que diversos grupos de población han experimentado la crisis del empleo de forma diferenciada. Una de las características significativas de la actual situación económica es el impacto diferenciado sobre hombres y mujeres y diversos grupos de edad. Como se puede observar en el gráfico correspondiente, la pérdida de empleo en Andalucía más significativa la han sufrido el grupo de los varones, siendo mucho más atenuada entre las mujeres, que incluso han presentado tasas de variación interanual positivas en el primer y segundo trimestre del año 2010.



Fuente: EPA y elaboración propia

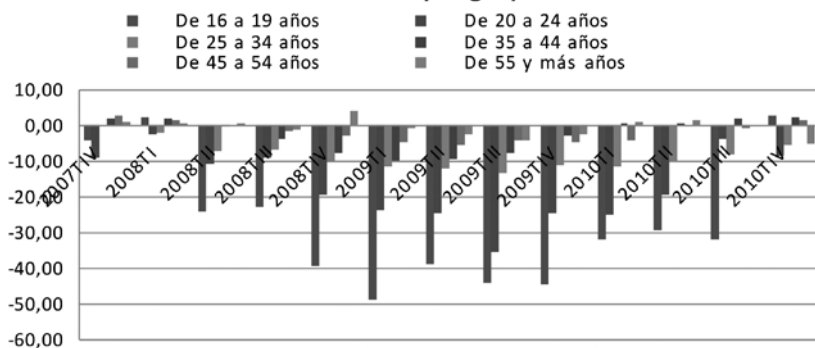
Si atendemos a la estructura de edad de la población, la pérdida de empleo está afectando de forma más intensa a los más jóvenes. En los periodos más graves de la crisis (especialmente durante los cuatro trimestres de 2009), las tasas de

variación interanuales de la ocupación tomaron valores negativos para todos los grupos de edad de la población masculina. El año 2010 ha sido algo más benévolo en lo que respecta a la evolución de la ocupación. La intensidad de la pérdida de empleo de los varones se ha centrado fundamentalmente en los más jóvenes.

Por el contrario, los diversos grupos de edad de la población femenina en Andalucía presentan exposiciones diferenciadas a la crisis. De nuevo, destaca el impacto de la crisis en los grupos más jóvenes (con tasas negativas de variación interanual de la ocupación más destacadas que las de sus equivalentes masculinos). Sin embargo, la ocupación de otros grupos de edad, sobre todo los más adultos, muestran tasas de variación interanual de la ocupación positivas, incluso en periodos de especial intensidad de la crisis.

TASA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA POBLACION

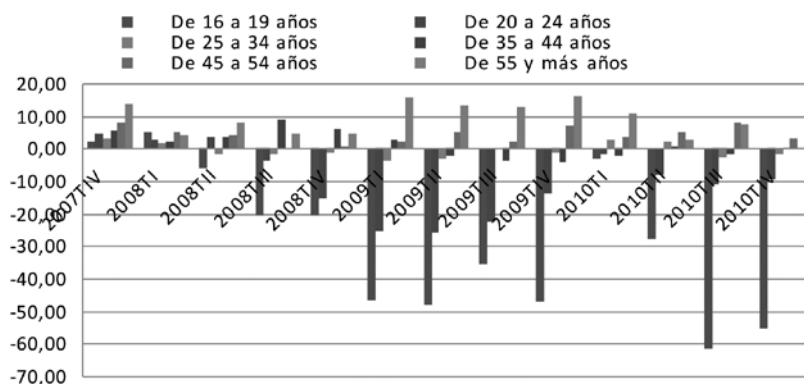
OCUPADA. Hombres por grupos de edad



Fuente: EPA y elaboración propia

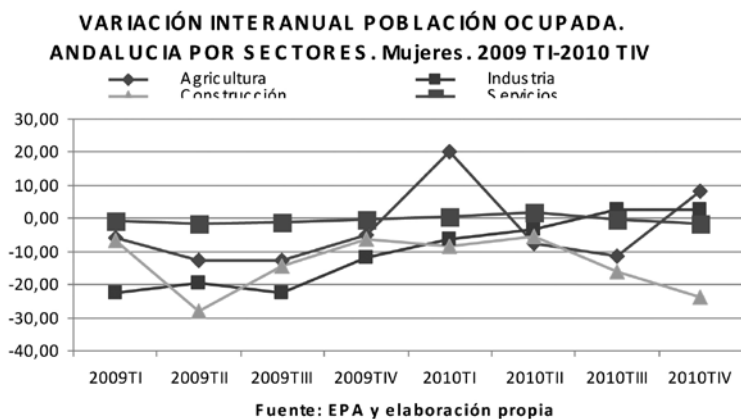
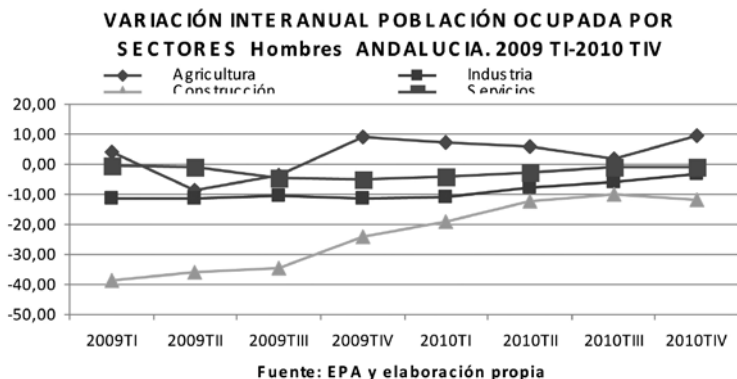
TASA VARIACIÓN INTERANUAL DE LA POBLACION

OCUPADA. Mujeres por grupos de edad



Fuente: EPA y elaboración propia

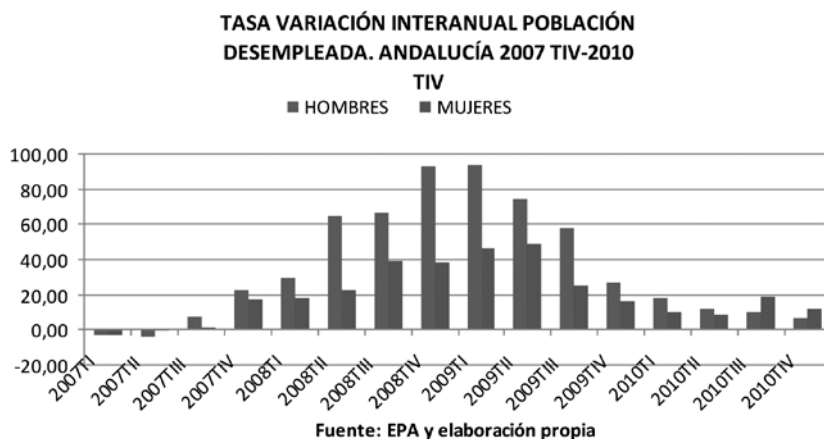
De la evolución de la ocupación en Andalucía, podemos deducir que están siendo los grupos de población compuesta por mujeres de mayor edad los que están capeando la crisis del empleo de forma más satisfactoria que otros grupos poblacionales, especialmente los más jóvenes. Las causas de esta evolución son variadas y complejas siendo uno de los factores más determinantes la estructura de la producción y por tanto de la ocupación. Como ya hemos tendido ocasión de señalar anteriormente, la evolución del sector de la construcción es uno de los elementos más característicos a la hora de explicar la evolución la pérdida de ocupación en Andalucía. Mientras que las tasas interanuales de variación de la ocupación en el sector de los servicios han sido prácticamente nulas, las pérdidas de empleo en los sectores de la industria y de la construcción se van reduciendo paulatinamente, especialmente en primero de ellos. La evolución de la ocupación entre las mujeres tiene rasgos comunes a lo ocurrido con los hombres, si bien presentan rasgos más suavizados.



La dinámica del desempleo

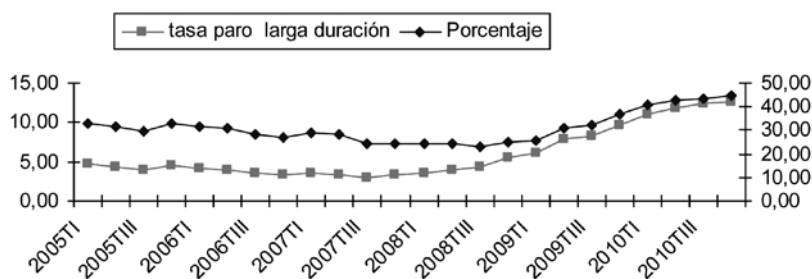
El rostro más amargo de la crisis está siendo el de la evolución del desempleo. En el cuarto trimestre de 2010, la EPA estima que un total de 1.127.400 personas están desempleadas en Andalucía. Esta cifra representa una reducción de 2.200 personas respecto al trimestre anterior, pero un aumento de 93.400 personas respecto al mismo trimestre de 2009 (un aumento del 9,03%). La tasa de paro global de Andalucía se situó en el 28,35% la segunda más alta de las Comunidades Autónomas españolas, sólo por detrás de la de Canarias. Al igual que hemos señalado anteriormente respecto a la diversa incidencia de la crisis en la oferta y demanda de trabajo de colectivos específicos de mujeres, hombres, jóvenes o mayores. A este respecto, la tasa de paro media de los hombres era del 26,82%, mientras que el de las mujeres era del 30,34%. En términos absolutos, el número total de desempleados se estimó en 602.000 varones (lo que significa una variación interanual del 6,55%) y de 525.300 mujeres (un 12,02% de variación interanual),

La incidencia del proceso de aumento del desempleo a lo largo de los años de la crisis ha afectado fundamentalmente a los hombres. Como se pone de manifiesto en el gráfico, en los periodos más álgidos de la crisis (final de 2008 y principios de 2009) las tasas de variación interanual del desempleo masculino superaron el 90%. Por el contrario, las tasas de crecimiento interanuales del desempleo femenino presentan los valores más elevados (en torno al 45%) con cierto retardo respecto al masculino (segundo y tercer trimestre de 2009). Otro dato de interés es que en la segunda mitad del año 2010 se han cambiado la tendencia y las tasas de crecimiento del desempleo femenino son mayores que las masculinas en los dos últimos trimestres del año.



Uno de los rasgos más significativos de la crisis actual es la incidencia del desempleo de larga duración. La dinámica de la crisis y su duración en España afecta de forma significativa a la dinámica del desempleo siendo uno de sus rasgos más significativos el de su persistencia. El desempleo de larga duración en Andalucía (más de un año) crece de forma significativa a partir de 2008 llegando en el cuarto trimestre de 2010 a 503.800 personas (casi cuatro veces más que en 2007). La escalada del desempleo de larga duración también se pone de manifiesto en el peso que ha adquirido sobre el total del desempleo. En el último trimestre de 2010 el desempleo de larga duración representa casi al mitad (el 44,69%) del total de desempleo en Andalucía.

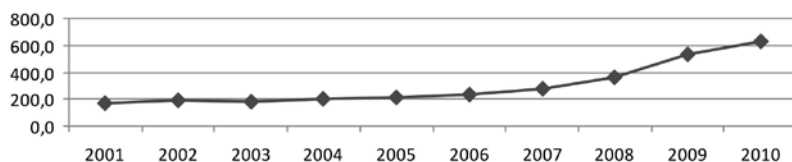
PARO DE LARGA DURACIÓN. TASA DE PARO (Eje izq) Y PORCENTAJE DEL TOTAL DE DESEMPLEO (Eje Dcha.) ANDALUCÍA 2005 TI-2010 TIV.



Fuente: EPA y elaboración propia

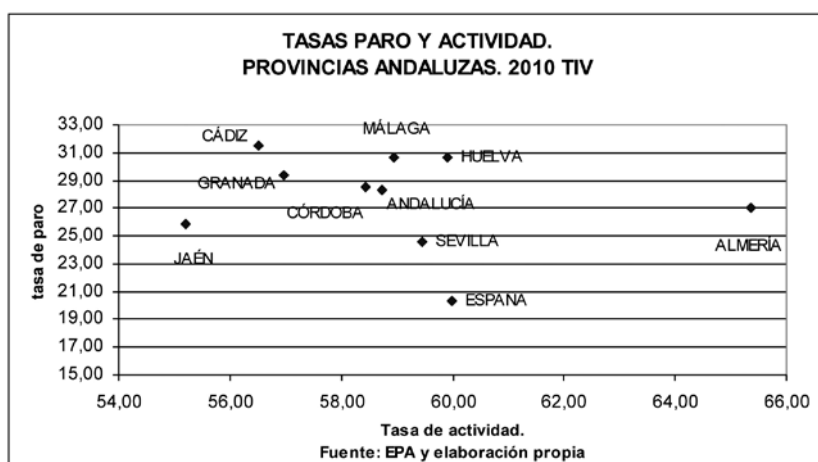
El desempleo de larga duración está peso en el total del desempleo y como consecuencia atrae la atención sobre las prestaciones por desempleo. El total de personas con prestaciones por desempleo en Andalucía está aumentando de forma significativa desde 2007 y en 2010 el número medio de beneficiarios de prestaciones por desempleo en Andalucía se situó en 627.100 personas.

BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES POR DESEMPLEO. ANDALUCIA. 2001-2010. En miles.



Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales y elaboración propia

Para concluir una breve panorámica de la situación de las distintas provincias andaluzas en el último trimestre de 2010. Para su caracterización utilizaremos las tasas de paro y de actividad de la población de más de 16 años que presenta la EPA en cada una de ellas. De la situación descrita y que se recoge en el gráfico de dispersión correspondiente, destaca la situación de Almería, cuya tasa de paro es algo más baja que la media andaluza y presenta una tasa de actividad muy superior a la media (65,34%). En el extremo opuesto se halla la provincia de Jaén con una tasa de actividad del 55,22%. En lo que respecta a las tasas de paro, la provincia con una tasa mayor es Cádiz (31,47%) seguida de Málaga (30,60%). La provincia con la tasa de paro menor es Sevilla (24,60%). Un indicador sintético de la situación del mercado de trabajo en cada provincia sería la tasa de empleo. En este sentido, la provincia con una tasa menor es Cádiz (38,74%), la media de Andalucía es del 42,08%, la provincia con una tasa de empleo mayor es Almería (47,66%), siendo la media nacional del 47,80%.



INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Cuarto trimestre de 2010

			ESPAÑA			ANDALUCÍA		
	Unidad	Periodo	Dato	VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	4º Trim. 10	23.104'8	-0'1	0'6	3.976'5	0'5	1'2
Tasa de actividad	Porcentaje	4º Trim. 10	59'99	-0'1	0'2	58'73	0'3	0'4
Hombres	67'72	-0'6	-0'4	67'46	-0'2	-0'1
Mujeres	52'60	0'4	0'9	50'30	0'7	0'9
16-19 años	19'12	-3'5	-1'8	20'10	-2'0	-1'7
20-24 años	63'83	-2'9	-1'3	64'05	-1'5	0'5
25-54 años	85'81	0'5	0'9	82'78	1'0	1'2
Más de 55 años	21'55	0'1	0'3	19'05	-0'1	-0'4
Ocupados	Miles	4º Trim. 10	18.408'0	-0'7	-1'3	2.849'1	0'8	-1'5
Agricultura	804'5	6'7	2'8	247'3	39'2	9'4
Industria	2.622'8	0'9	-2'2	262'9	2'5	-1'9
Construcción	1.572'5	-5'7	-12'8	235'3	-5'0	-12'6
Servicios	13.408'3	-0'9	0'2	2.103'6	-1'9	-1'3
Asalariados del sector público	..	4º Trim. 10	3.168'5	-0'2	3'4	570'7	-2'8	2'6
Asalariados temporales	..	4º Trim. 10	3.800'3	-3'8	-2'2	816'7	1'8	-4'1
Parados encuestados	..	4º Trim. 10	4.696'6	2'7	8'6	1.127'4	-0'2	9'0
Hombres	2.545'2	2'6	6'4	602'0	-0'7	6'5
Mujeres	2.151'4	2'7	11'2	525'3	0'4	12'0
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	4º Trim. 10	20'33	0'5	1'5	28'35	-0'2	2'0
Hombres	19'95	0'7	1'3	26'82	-0'1	1'6
Mujeres	20'79	0'4	1'7	30'34	-0'3	2'6
16-19 años	63'83	3'9	6'3	67'74	-2'8	4'0
20-24 años	38'38	2'2	3'4	45'44	0'5	4'5
25-54 años	18'90	0'6	1'5	26'44	-0'1	1'8
Más de 55 años	13'82	0'4	1'4	22'00	0'7	2'5
Parados de larga duración	45'88	2'8	11'4	44'69	1'5	7'9
Parados registrados	Miles	4º Trim. 10	4.098'8	3'4	6'0	912'7	3'8	7'6
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	4º Trim. 10	633'3	0'0	1'5
Coste laboral por trabajador	€/mes	3er Trim. 10	2.421'49	-6'1	-0'3	2.255'29	-6'2	-1'6
Industria	2.735'53	-4'6	2'0	2.564'11	-2'4	3'9
Construcción	2.471'62	-6'5	-0'8	2.317'53	-9'9	-2'9
Servicios	2.349'41	-6'4	-0'6	2.201'91	-6'2	-2'1
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	3er Trim. 10	125'60	-7'2	1'0	127'40	-5'7	-0'4
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	Oct-Nov 10	3.071 48.002	-8'2	-33'4	311	11'5	4'0
Trabajadores	Extinción de empleo	..	7.748	-34'6	-42'3	590	-26'8	-37'8
	Suspensión de empleo	..	25.670	-24'5	-73'5	2.353	0'6	-58'8
	Reducción de jornada	..	14.584	44'8	361'5	652	84'2	236'1
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	Octubre 10	102	-54'3	-71'7
Participantes	Miles	..	10'41	-74'2	-77'4	0'50	-16'7	-24'0
Jornadas no trabajadas	24'71	-75'8	-88'8	1'94	72'7	-78'4
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	3er Trim. 10	0'20	0'3	4'1
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	3er Trim. 10	-13'5	-0'1	0'1
Inflación	Porcentaje	3er Trim. 10	3'00	0'9	2'2
Tipo de interés (Euribor 12) meses)	Porcentaje	3er Trim. 10	1'54	0'1	0'3

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.